

RxO

“Time is what we want most, but what we use worst.” – [William Penn](#)

El tiempo

“No tengo tiempo” es una frase que escuchamos y decimos con demasiada frecuencia. ¿Cuál es el mensaje que realmente enviamos con esta frase? Puede ser algo así como “me pides algo que ya tiene alguien más y que no *puedo* cambiar”.

Hace algunos años, una persona me dijo: “lo único que tenemos es tiempo”. La imagen que me sugiere es que al nacer, recibimos una bolsa que lo contiene. ¿Cuánto? no lo sabemos. Esa imagen de la bolsa la complemento imaginando que está perforada y el tiempo se escapa por ese orificio. Sabemos que se acabará a su debido tiempo.

En este mundo acelerado, con una dinámica de cada vez mayor velocidad, nos rendimos y comenzamos a utilizarlo de una manera reactiva.

Tomemos el caso de nuestros llamados teléfonos inteligentes y preguntémosnos si realmente lo son. Según Wikipedia, “La inteligencia (del latín *intellegentia*) es la capacidad de entender, asimilar, elaborar información y utilizarla para resolver problemas.” ¿Hacen eso? Son pequeñas ventanas al mundo digital que no dejan de enviarnos señales que nos indican que alguien quiere hacernos saber algo.

Me llama mucho la atención que cualquier conversación se vuelve secundaria cuando suena el teléfono. Lo desconocido se vuelve prioritario. ¿Por qué? es una pregunta a la que no tengo una respuesta seria; solo imagino que juzgamos que es algo importante que no puede esperar. Ya un poco en tono de broma, imagino que nuestras fantasías infantiles de ser bomberos, médicos o policías nos atrapan por medio del mensaje: “alguien me necesita”. Paradójicamente, cuando no tenemos señal nos sentimos aislados y eso nos genera un cierto nivel de angustia.

Desde mi perspectiva, ese grado de disponibilidad permanente nos vuelve ineficaces por la gran cantidad de interrupciones que degradan las tareas que estamos realizando en forma paralela. Cuando interrumpimos una conversación que sostenemos con una persona que está con nosotros para tomar una llamada, no podemos regresar, en sentido estricto, al mismo punto en donde la dejamos. El caso más crítico es cuando usamos los sistema de mensajería instantánea (texting) al tiempo que conducimos.

¿Cuál será la razón para hacer esto incrementando el riesgo de un accidente de manera tan irracional? ([Video sobre el tema](#)). Solo un dato, se estima que hacer esto incrementa en 23 veces el riesgo de sufrir un accidente que, tal vez, puede acabar con todo nuestro tiempo.

Entonces, creo que es oportuno reflexionar sobre la forma de asignar *nuestro* tiempo. Entramos entonces al mundo de las prioridades sobre lo que realmente es importante para nosotros y qué decisiones estaríamos dispuestos a tomar. Veamos.

Relaciones o conexiones. Las redes sociales nos han llevado a construir un mundo de conexiones que privilegiamos sobre las relaciones en el sentido tradicional. En el mundo organizacional, las relaciones son las que producen resultados y las conexiones son las ventanas para construir oportunidades. Estas conexiones juegan el papel de los famosos *lazos débiles* que Granovetter describe en su famoso artículo [The Strength of the Weak Ties](#). Las relaciones se construyen cara a cara y se pueden usar medio electrónicos para mantenerlas.

Amplitud o profundidad. Es decir, acabar sabiendo un poco de todo centrándonos en el mapa y olvidando el territorio. Ya lo dice Herny Mintzberg en su artículo [The Offline Executive](#), podemos perder el significado al perdernos en los detalles; de otra forma, reaccionar a los síntomas sin entender la problemática.

Adrenalina o reflexión. El gran peligro es simple y sencillamente abrir la puerta a actuar sin entender, y como dice Peter Senge, esto es una mala estrategia.

Entonces, ¿a qué queremos dedicarle nuestro tiempo?

Como nota final, quiero agradecer a mis lectores su tiempo para leer estas reflexiones que, con este número, cierra sus primeros cuatro años de publicación ininterrumpida.

Dedicarle tiempo a escribir un mensaje que busca ser breve y de utilidad ha sido gratificante y enriquecedor; espero que aquellas personas que lo han leído hayan encontrado algunas ideas y reflexiones de valor para ser aplicadas en sus actividades cotidianas.

¡Mil gracias!

royola@filogenia.net
Números anteriores [aquí](#)